

¿Por qué crecen los países? (Segundo Lugar)

Ana Florencia Grande

Actualmente, vivimos en un mundo que no es igualitario y las diferencias económicas entre países o sectores dentro de un mismo país, existen. Con esto, se hace evidente uno de los temas centrales de los que la Economía se encarga, la escasez y a la vez, disponibilidad de recursos al momento de satisfacer las necesidades.

Es por ello que el crecimiento económico de un país, no implica simplemente un aumento en el capital financiero también implica un crecimiento del producto físico, consistiendo este en más bienes y servicios por habitante. Sumado a que también está íntimamente relacionado con más factores y cuestiones que afectan a la sociedad en su conjunto.

Aquí encontramos a la política, la educación, la historia y legado de cada sociedad, entre otros. Dentro de todos estos factores se puede decir que existe un punto común a todos, y este es la existencia y funcionamiento de instituciones dentro de todos los ámbitos anteriormente nombrados. Pues, las instituciones son estructuras del orden social que rigen o contribuyen al funcionamiento de una sociedad. Sin implicar siempre un espacio físico, las instituciones pueden definirse también como las "reglas de juego" que guían u orientan a la sociedad.

Se podría decir que las instituciones tienen aproximadamente el mismo protagonismo que el propio ciudadano de una sociedad, y además están presentes en las diversas etapas etarias por las que la persona atraviesa, y a un nivel inmediato a la persona, como así también, a un nivel mundial o global.

Desde la familia, las escuelas, academias, universidades, la industria, la división del trabajo, las entidades financieras y también las instituciones que pertenecen al ámbito político, como los Ministerios, las Municipalidades, los tres poderes, al igual que las ONG

(organizaciones no gubernamentales sin fines de lucro) y las que responden a un objetivo o fin religioso. Es determinante el papel de la cuestión institucional para una sociedad, ya que, ésta, en el mejor de los casos, se sirve de las instituciones para tener cierto respaldo al momento de moverse en la sociedad.

Las instituciones aseguran al ciudadano sus derechos, obligaciones, pero también regulan el poder que tiene el Estado, de esta manera son referentes para ambas parte de la sociedad y a través de ellas, se debería buscar el equilibrio de poder en la sociedad. Y es así, como a través de ellas también y de intervención y por el esencial papel que juegan en la sociedad son un medio por el cual se puede lograr el crecimiento económico.

Para empezar a desarrollar una posible postura frente al crecimiento de los países, es relevante repasar cómo fue este crecimiento a lo largo de los años. En un primer momento, los beneficios producidos por el crecimiento se distribuían a un único sector de la sociedad: los terratenientes, señores feudales, mientras que el resto de las personas se veían obligadas a pagar rentas e impuestos para los que, rara vez, alcanzaban tener el dinero suficiente.

Así vemos, como esto era un constante enriquecimiento de unos pocos y a la vez, un estancamiento para otros. El poder respondía a los que más tenían, como así también los privilegios y beneficios. Más adelante encontramos a reyes y aristocracia reuniendo todo el poder para ellos, a través de los diversos monopolios comerciales.

Luego, los años pasaron y hubo otras clases sociales que empezaron a tener un cierto protagonismo dentro de la sociedad, los burgueses. Éstos, buscaban la manera de enriquecerse a través de la actividad empresarial.

Así, llegamos a la Revolución Industrial en el siglo XVIII, hito histórico que implicó un avance económico y ya no más retroceso, cambiando todo lo antes establecido o concebido como mercado, comercio y esquemas de producción, vendedor y comprador. De este hecho, se debe hacer hincapié en tres detalles esenciales.

Primero, previamente a esta Revolución, en Inglaterra se llevó a cabo la Revolución Gloriosa, donde el pueblo logró limitar el poder del rey, el Parlamento empezó a decidir sobre las instituciones económicas y se abrió la política a un sistema en el cual existía una representación de la sociedad, así se empezaron a reconocer mayores derechos a los ciudadanos, políticos y económicos. Es decir empezaba un proceso de mayor respeto por las libertades individuales, como en el caso de la esclavitud o la servidumbre.

Segundo detalle, es que a partir de esta Revolución, los grupos sociales como las elites o la aristocracia manifestaron una fuerte oposición a este paso para el crecimiento económico, como así también los artesanos (pero sus manifestaciones no fueron tan significativas, ya que en la sociedad de ese tiempo no tenían mucho poder) es decir que hubo una desestabilización dentro de algunos sectores de la sociedad, y que estos sectores podrían haber impedido este gran paso.

En otras palabras, los sectores con mayor poder económico y político, generalmente no avalan el crecimiento económico porque muchas veces implica para ellos, todo lo contrario a un crecimiento. En otras palabras, a estos sectores usualmente, el que para todos es un crecimiento económico, para ellos es una desestabilización en su poder tanto político como económico.

Así, si este sector que se opone al crecimiento realiza una manifestación de su oposición al crecimiento puede bloquearlo, o no.

Y por último, el tercer detalle de esta Revolución es justamente, la industrialización, la nueva manera de producir, la migración del campo a las diversas ciudades, el trabajo en fábricas, la aparición de la clase obrera.

Se podría decir que esta Revolución introdujo el capitalismo en la vida cotidiana de manera más explícita. Las decisiones económicas ya no eran pensadas por las elites, sino más bien por actores relacionados a la oferta: propietarios de la fábrica y la demanda: clase asalariada. Es decir que el mercado comenzó a funcionar como una institución económica

que asignaba los recursos y los precios, que a su vez, empiezan a ser la variable fundamental que brinda información sobre la forma eficiente de asignar esos recursos. Otro punto de relevancia es que dentro de la economía de un país, el rol del Estado ha ido variando. Como es de público conocimiento, el Estado debe velar por el buen funcionamiento de los mercados, sobre todo en lo que hace al respeto de la propiedad privada y la provisión de justicia y seguridad, que son bienes públicos. Además debería ocuparse de otros bienes públicos, cuya provisión no es asignada eficientemente por el sector privado. Hoy en día, el rol del Estado dentro de un país es de un verdadero agente económico, dentro de algunas sociedades, desarrollando bienes públicos y diferentes métodos para reunir fondos dentro de la misma población. Es importante reconocer que las formas que elige el gobierno de financiarse puede afectar al funcionamiento de la economía, es decir, que existen impuestos que pueden generar algún tipo de distorsión en la economía.

Habiendo hecho este repaso en la historia del crecimiento, es necesario reiterar que cada país cuenta con su propio legado e historia de construcción a lo largo del tiempo, para llegar a ser lo que hoy conocemos. Este es un punto imprescindible a la hora de analizar el crecimiento de un país, ya que hubo factores determinantes en la formación de un país. Por ejemplo, hubo países que tuvieron gobiernos de hechos, monopolios bancarios estatales entre los políticos al mando y sus contactos, instituciones sin incentivos para funcionar correctamente. Mientras que en otros, donde la sociedad tenía poder con respecto a los políticos, no se usó la fuerza ni para asumir ni para destituir del poder a algún gobierno de turno y tienen hoy en día instituciones que promueven la competencia y la transparencia. De esta manera, es evidente la importancia que tiene el papel del legado de cada país y cómo fue el proceso de cada sociedad o cultura. Mientras existe una Latinoamérica cuya historia es nefasta en cuestión de instituciones y gobiernos, tenemos una Norteamérica que contaba con instituciones bancarias desde 1818. Toda esta cuestión de historia, permite que se afirme que el establecimiento de determinadas políticas genera o va generando cierta persistencia en cada país. Por ende, en la actualidad, encontramos países ricos, donde la mayoría de los ciudadanos, tiene un trabajo, recibió una buena educación académica, puede tomarse vacaciones y es más sano y más próspero que en otras sociedades pertenecientes a países más

pobres. Sin embargo, estos patrones o motores de prosperidad o pobreza, también pueden mutar o alterarse. Existen países que tuvieron su etapa de auge o crecimiento y después se estancaron y dejaron de crecer como el caso de Argentina, mientras que otros se mantienen como Inglaterra, Estados Unidos y otros están hoy en día atravesando esta etapa de crecimiento como China, Brasil o Chile. La cuestión ahora sería analizar una posible explicación a estas diferencias. Previamente, hay que aclarar que ya se conciben diferentes teorías o aproximaciones sobre las causas a esta problemática que tenemos como sociedad. Algunas de ellas son la ubicación geográfica, la cultura, la ignorancia de los líderes, etc.

La primera teoría, aceptada por diversos sociólogos y economistas, explica la desigualdad entre los países como efecto de sus condiciones naturales, como son el suelo y el clima. Esta teoría afirma que los países más desarrollados se encuentran en sectores de climas más templados y con gran fertilidad en sus tierras. Mientras que los más pobres se ubican en sectores de climas tropicales y semitropicales, cuyas tierras solo proveen de agricultura intrínsecamente improductiva, siendo incapaz de mantener los nutrientes. Esta teoría tiene sus orígenes en el siglo XVIII, de la mano del gran filósofo político francés Montesquieu, quien afirma que existe la una concentración geográfica de la prosperidad y otra de la pobreza. Uno de los últimos aportes que se le hizo a esta teoría en la actualidad, es que no todo reside en las zonas climáticas o condiciones del suelo sino también en que las enfermedades de las zonas tropicales o semitropicales como la malaria, poseen efectos muy nocivos para salud de una persona y es por eso que también se ve afectada la productividad de dicho país. El inconveniente de esta teoría yace en aquellos sectores que solo se encuentran divididos por fronteras cuyas características naturales son iguales como el norte y el sur de los Nogales que se encuentra en Estados Unidos y México, Corea del Sur frente a Corea del Norte, las dos Alemanias, entre otros.

La segunda teoría, la cual relaciona la prosperidad a la cultura y se remonta al gran sociólogo alemán Max Weber que sostenía que a través de las manifestaciones religiosas que hubo a lo largo de la historia europea accidental, facilitaron la llegada de la sociedad industrial. Actualmente, esta teoría no se basa únicamente en la religión de una sociedad sino

que además destaca otro tipo de creencias, valores y éticas. Esta teoría presenta puntos acertados dentro del campo de la economía. Es importante el hecho de saber diferenciar las sociedades y culturas a las que éstas pertenecen, solo así se puede entender que cada sociedad es diferente a otra, y que cada una tendrá normas sociales distintas como así también instituciones y costumbres diversas. Por otro lado, esta postura suele concentrarse en algunos aspectos de cada cultura, como los ya nombrados, que si bien influyen en la economía de una sociedad no son los fundamentales o imprescindibles al hora de analizar el sistema económico propio de un país. Para ejemplificar, tenemos países como Cuba, donde la gente tiene como rasgos culturales predominantes, el habla castellano, el baile, la calidez y Francia, donde los característico son los edificios antiguos, el habla francesa y el arte, sin embargo, estas características propias de dos culturas diferentes no tienen mucha relevancia para el ámbito económico, mucho menos la religión.

La tercera teoría le asigna el crecimiento o declive económico a los gobernantes o referentes que cada sociedad tiene, se dice que éstos carecen del conocimiento, estrategia necesarios para hacer que en un país pobre sea rico. Esta teoría, aporta un poco más que las dos anteriores, sin embargo, no se puede hacer responsable a la ignorancia de un gobernante por una razón: no es ignorancia, sino intención. Si se hiciera un repaso sobre las economías de los países africanos que han gobernado durante el último medio siglo, contando con instituciones económicas y derechos de propiedad inseguros, y así han empobrecido a gran parte de su población. Estos líderes generaron dicha situación porque podían hacerlo, no tenían ningún tipo de límite institucional que los regule, o bien consideraron a esta como una buen apolítica, una forma de mantenerse en poder, comprando el apoyo de grupos o élites cruciales. El punto es que se enriquecieron a costa de los demás, no hubo límite y empobrecieron a una gran zona del país. Aunque esta teoría se encuentra entre una de las más aceptadas, contiene algunos detalles que no logran terminar de explicar la causa de la desigualdad. Por un lado, no explica ni los orígenes de la prosperidad en el mundo ni la situación a nuestro alrededor. Por ejemplo, por qué países, como México y Perú, peor no Estados Unidos o Inglaterra, adoptaron instituciones y políticas que empobrecieron a una

gran porcentaje de su población o por qué los países asiáticos y africanos son más pobres que los europeos.

Una de las causas o teorías que también intenta explicar o darle una razón de ser a esas diferencias consiste en las instituciones: su carácter y papel en la sociedad. Es sabido que existen instituciones de carácter extractivo y de carácter inclusivo. Las primeras consisten en aquellas instituciones presentes en los gobiernos comunistas, socialistas o de facto. En estas sociedades, las instituciones son un medio a través del cual se defiende o se promueve ese sistema político, propiciando la concentración del poder en pocas manos y, por ende, el enriquecimiento de la elite gobernante. Por ejemplo, en países como Corea del Norte, donde a través de las escuelas, lo que se enseña sirve para darle legitimidad al sistema político, o luego de acabar los estudios el adolescente sabe que deberá pasar 10 años en el ejército, y no suele proyectarse como profesional, propietario de una empresa o en un trabajo que satisfaga sus necesidades. Es decir que no presentan ningún tipo de incentivo o iniciativa empresarial o espacio por donde canalizar y tomar ventaja de sus habilidades para producir más ingresos y poder adquirir lo que necesiten. Por otro lado, en Corea del Sur sucede exactamente lo contrario. En esta región, los adolescentes reciben una buena educación, además de los innumerables incentivos que tienen, y este sistema económico se basa en la propiedad privada y los mercados, es decir que los adolescentes pueden proyectarse como propietarios de empresas o industrias, inversiones, esfuerzos y ganancias.

A partir de este ejemplo, se hace presente las grandes disparidades que coexisten hoy en día, entre regiones o países, y además, que gran parte de éstas recaen en el papel de las instituciones. Pues las instituciones inclusivas implican ciertas condiciones, además de permitir otros motores de prosperidad. Las condiciones que son necesarias para lograr una estabilidad en las instituciones inclusivas son, un poder pluralista, con cierta centralización en el Estado para que éste pueda imponer una ley y orden a la cual se responda. Un sistema político donde los gobernantes busquen la manera de beneficiar a los diferentes sectores de la sociedad, y no buscar beneficiarse ellos mismos. No se puede aislar el funcionamiento o lógica de las instituciones económicas del sistema político en el que están enmarcadas o

contextualizadas. Pues, la política es el proceso mediante el cual una sociedad elige las reglas que la gobernarán. Se necesita también promover la actividad económica, ofreciendo seguridad de la propiedad privada, un sistema jurídico imparcial y servicios públicos que proporcionan igualdad de condiciones en los que las personas puedan firmar contratos y realizar intercambios. La capacidad de las instituciones económicas para aprovechar el potencial de los mercados inclusivos, fomentar la innovación tecnológica, invertir en personas y movilizar el talento y las habilidades de un gran número de individuos es esencial para el desarrollo económico. Así, los motores de prosperidad que permiten estas instituciones son los avances tecnológicos y la educación, aspectos fundamentales para lograr un crecimiento económico. Por un lado, los avances tecnológicos conllevan una mejora y facilitación en los procesos productivos, generando una mayor eficiencia en cuanto a la producción. Por el otro lado, la educación, las habilidades y el saber hacer del personal, aprendizaje que se obtiene en hogares, escuela y trabajo. No serviría de nada contar con la última tecnología y no con un personal entrenado o conocedor de ésta. La educación y habilidades de los trabajadores son lo que genera el conocimiento científico sobre el que se construye el progreso y lo que permite la adaptación y adopción de las nuevas tecnologías en diversos procesos productivos.

Además de las instituciones, cada sociedad presenta sus propias costumbres, idiosincrasia, creencias, diferentes sistemas de propiedad, lo que implica que estas pequeñas diferencias se acumulan y generan las grandes situaciones de contrariedad que podemos ver hoy. De esta manera, se crea un proceso de deriva institucional, que es un factor determinante para la economía de un país. Como resultado de este proceso se obtiene una tendencia dentro de las instituciones, hacia instituciones más inclusivas o más extractivas, y además, influyen en la forma de reaccionar de la sociedad a los cambios de circunstancias económicas o políticas durante coyunturas críticas (posibles cambios significativos dentro la sociedad, como ser una revolución, una guerra, que luego tiene efectos en el futuro de esas sociedad.) Así, se podría afirmar que las instituciones tanto políticas como económicas existentes van a ser la base sobre la cual se desarrollará el crecimiento económico a futuro.

En conclusión, a la hora de analizar el crecimiento de los países no puede soslayarse el aspecto institucional de los mismos, entendido en un sentido amplio. El hecho de que existan instituciones inclusivas implica que el poder está disperso y que es menos probable que ocurran situaciones de opresión. En este sentido, la idea de sistemas democráticos y republicanos con una clara división de poderes parece atractiva, por las características de pluralidad y control que puede tenerse sobre los funcionarios, dado un correcto funcionamiento del sistema. Es así como crecen los países, mediante instituciones inclusivas, que promuevan la pluralidad, generen iguales condiciones, regulen el poder o funcionamiento de los gobiernos y así, resulte un crecimiento económico. Por otro lado, es importante recalcar que una institución inclusiva por excelencia son los mercados competitivos, donde se premia la innovación y el esfuerzo. Finalmente, como se dijo anteriormente, esos incentivos estimulan el progreso y son un poderoso motor del crecimiento económico.

Bibliografía:

¿Por qué fracasan los países?, Daron Acemoglu, James A. Robinson

<http://www.elcato.org/argentina-para-qu-sirven-las-instituciones>

<http://definicion.de/institucion/>